

EDITORIAL

La Investigación Científica es la principal actividad que el ser humano realiza para promover el avance del conocimiento y la eliminación de las prácticas y creencias mal fundadas.

La Investigación en Salud es una de las herramientas más importantes para quien trabaja en este ámbito sobre todo en el área de la Medicina. La investigación ha permitido al ser humano de manera general lograr grandes avances, intentando consolidar cada una de las prácticas en los procedimientos clínicos, quirúrgicos y de Salud Pública en General, ha permitido en la actualidad que los diagnósticos sean más precisos sobre todo apoyados en la tecnología con la que se cuenta.

Pero, ha sucedido un hecho, que no solo en nuestro país se está observando, y es la inadecuada integración entre lo que es el hombre y la tecnología; si nos colocamos en algunos escenarios podemos discernir que algunos profesionales se niegan rotundamente a utilizar la tecnología y por el otro lado estamos muy tecnificados que olvidamos la habilidades y destrezas de la medicina; lo que se debería intentar es alcanzar un punto de equilibrio entre utilizar adecuadamente el intelecto humano profesional y la tecnología con un solo fin el de poder contribuir en mejorar el estado de salud de las personas. La pregunta es ¿cómo se podría lograr esto..?, este equilibrio se lo podría lograr a través de inmiscuirnos en desarrollar la verdadera investigación cumpliendo cada uno de los pasos metodológicos, si de esta manera lo hacemos estaremos primero educándonos mejor a cada uno de nosotros, fortaleciendo una ciencia como es la Medicina y realizando las actividades médicas respaldadas por evidencia científica, es decir, sabremos reconocer lo que está bien o no, contribuyendo a otorgar calidad de vida a los pacientes a través de un manejo adecuado y aplicación de la ética médica o bioética y los derechos humanos que son aspectos fundamentales en la actividad médica y las cuales derivan en un perfeccionamiento de nuestras acciones médicas evitando el accionar inadecuado como profesional.

Pero todavía sigue siendo una debilidad, quizás por falta de conocimiento y más aún por falta de interés. Algunos pocos realizan todo el procedimiento de desarrollar verdadera investigación, pero la mayoría no lo hace por diferentes circunstancias y solo se va al último de los pasos que es consultar las diferentes comunicaciones o publicaciones científicas, donde encontrara la evidencia que requiere para respaldar sus actividades. Pero quizás esta resulta siendo la parte más delicada y dónde nos realizaríamos algunas preguntas ¿se comprenderá adecuadamente el contenido, si no conocemos cuáles son los pasos de una investigación? Y sobre todo lo que nos interesa ¿comprenderemos e interpretaremos pertinentemente los resultados de esas publicaciones? La reflexión ha sido lanzada, cabe esperar que la respuesta de una manera optimista sea positiva, tanto para el profesional médico y más aún para las personas a las que brindamos nuestro servicio.

Ing. Walter Arízaga C.
RECTOR

Ing. Eduardo Rivero Z.
VICERRECTOR

Dr. Pedro Ledezma Miranda.
DECANO
FACULTAD DE MEDICINA

Dr. Omar Brun C.
DIRECTOR
FACULTAD DE MEDICINA

Editado: Con la contribución
de Docentes de la Facultad de
Medicina.